

1810 – 1823: GUERRA DE INDEPENDENCIA DE VENEZUELA

Pueden contarse como antecedentes fundamentales de los procesos independentistas en América dos grandes movimientos del siglo XVIII. Éstos, sin dudas, influyeron en el movimiento que, en ese contexto, se generó en Venezuela.

En ese orden, las corrientes filosóficas y políticas jugaron un rol determinante en la emancipación de las colonias españolas.

La independencia de los Estados Unidos de Norteamérica, en 1776, de su metrópoli -Inglaterra- instauró la idea de libertad en las otras colonias. Por otro lado, los postulados de “libertad, igualdad y fraternidad” proclamados por la Revolución Francesa, en 1789, dejaban al descubierto de los intelectuales de las colonias las grandes diferencias que los regimenes implementados por la realeza guardaban con estos ideales en pugna.

En el caso de Venezuela, la influencia de estos dos acontecimientos se vio reflejada en los movimientos de Chirino, Gual y España y, además, en la expedición de Francisco de Miranda, en 1806. Miranda, quien había participado en las batallas por la Independencia de los Estados Unidos y la Revolución Francesa, intentó, ese mismo año, generar una revolución popular en el norte de América del Sur.

Pese a su fracaso, se sentaron allí las bases para la Independencia.

Otro motivo que aceleraron las intenciones independentistas venezolanas fueron algunas normativas que los españoles habían impuesto a los criollos, consideradas injustas por los mismos. Entre ellas, se encuentran las restricciones en el cultivo de alimentos, similares a los producidos en Europa; los impedimentos para el desarrollo industrial, incluso en ramas ausentes en España; las trabas impuestas para el comercio entre las diversas provincias de las colonias. Todas estas reglas fueron señaladas por el líder revolucionario Simón Bolívar, en su carta desde Jamaica.

A ello, se sumó la conquista de la metrópoli europea a manos del emperador francés Napoleón Bonaparte.

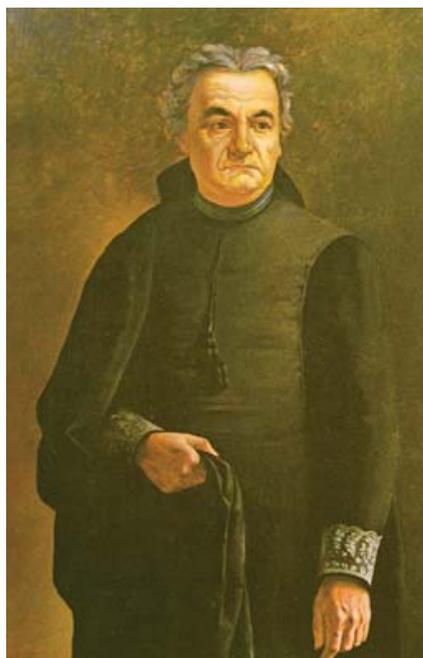
En esa ocasión, el rey Carlos IV, y su hijo y sucesor, Fernando VII, fueron obligados a entregarle el trono al francés. Igualmente, la corona española fue ocupada por su hermano, José Bonaparte, quien fue nombrado José I.



SIMÓN BOLÍVAR.

LAS BATALLAS POR LA
INDEPENDENCIA DE LOS
ESTADOS UNIDOS.





JOSÉ CORTÉS DE MADARIAGA.

EL INICIO DEL PROCESO

El 19 de abril de 1810, como consecuencia de la entrega del poder que Fernando VII realizó a favor de Francia, un grupo de criollos de Caracas convocaron a un Cabildo Abierto.

Allí se determinó la designación de un gobierno autónomo, que ejercería las funciones hasta que el rey recuperase su cargo.

Tratándose Venezuela de una Capitanía General, su mayor autoridad, el capitán general Vicente Emparan, manifestó su desacuerdo con la decisión adoptada por el Cabildo.

Por ello, reticentemente, Emparan decidió consultar a la multitud, reunida en la plaza, ubicada frente del edificio, si estaban de acuerdo con que continuara en la dirigencia.

Ante ello, la masa popular, alentada por el presbítero José Cortés de Madariaga, respondió con un enérgica negativa a la consulta de Emparan, por lo que se dio lugar a la resolución.

Sin otra alternativa, el capitán general presentó su renuncia y regresó a España, junto a sus colaboradores. Con este contexto, se inició entonces la independencia de Venezuela.

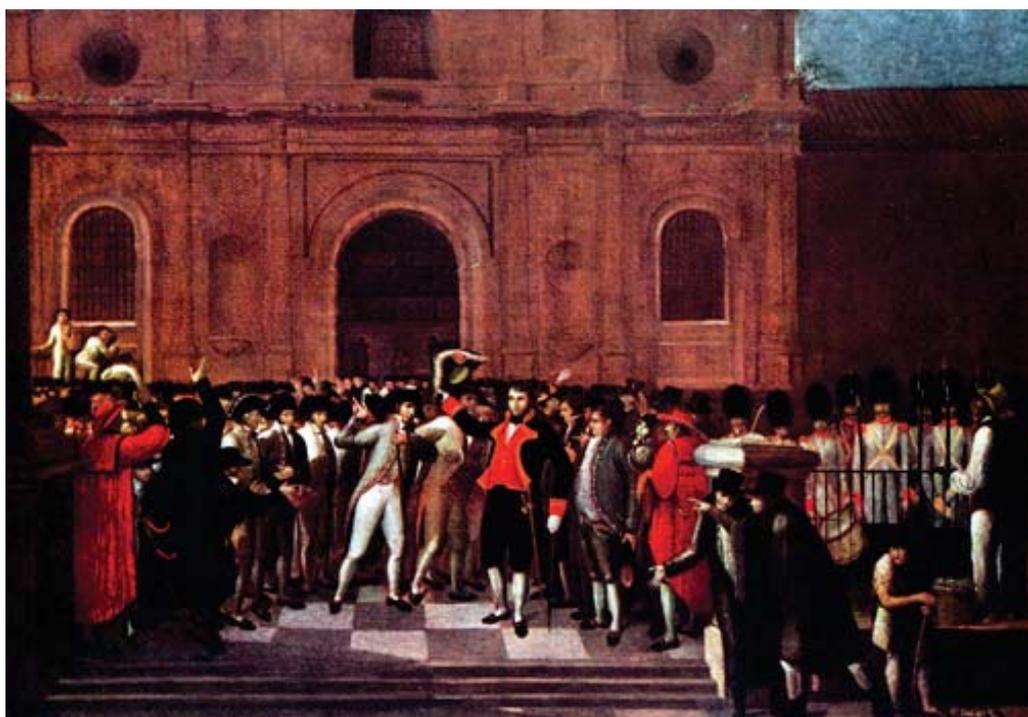
En un acto de absoluta hipocresía, se nombró a la junta de gobierno, que sustituiría las funciones de Emparan, Junta Suprema Conservadora de los Derechos de Fernando VII.

Este nuevo órgano adoptó, como primeras disposiciones, el libre comercio, la prohibición del comercio de esclavos, y la creación de la Academia de Matemáticas y la Sociedad Patriótica. En cuanto a este grupo, su objetivo principal se basó en impulsar la agricultura y la industria.

Luego que falleciera su esposa, el coronel Simón Bolívar, se unió a la causa independentista, tras regresar de su segundo viaje a Europa. Gracias a ello, Bolívar poseía un panorama completo de la situación política del viejo continente. Además, sus pensamientos e ideas se encontraban inspirados por la literatura de la ilustración, factor que lo había convencido de la imperiosa necesidad de liberar su patria.

TRATÁNDOSE VENEZUELA DE UNA CAPITANÍA GENERAL, SU MAYOR AUTORIDAD, EL CAPITÁN GENERAL VICENTE EMPARAN, MANIFESTÓ SU DESACUERDO CON LA DECISIÓN ADOPTADA POR EL CABILDO.

POR ELLO, RETICENTEMENTE, EMPARAN DECIDIÓ CONSULTAR A LA MULTITUD, REUNIDA EN LA PLAZA, UBICADA FRENTE DEL EDIFICIO, SI ESTABAN DE ACUERDO CON QUE CONTINUARA EN LA DIRIGENCIA.





JOSÉ RAFAEL REVENGA.

Por otra parte, se enviaron varias delegaciones al exterior, a fin de conseguir el reconocimiento y apoyo internacional hacia la Junta.

Simón Bolívar, Luís López Méndez y Andrés Bello fueron los representantes elegidos para viajar a Inglaterra. En tanto, Mariano Montilla y Vicente Salías fueron enviados a Curazao, mientras que, rumbo a Estados Unidos, fueron destinados Telésforo Oream, José Rafael Revenga y Juan Vicente Bolívar, quien falleció en un naufragio mientras cumplía con esta encomienda.

Además, el nuevo gobierno envió misivas a todos los otros cabildos de América, instándolos a seguir el ejemplo de Caracas.

En noviembre, se llamó a elecciones, a efectos de votar a quienes integrarían el Primer Congreso venezolano.

Este órgano inició sus funciones el 2 de marzo de 1811, con un total de 7 diputados electos, quienes representaron a las provincias de Caracas, Barinas, Cumaná, Barcelona, Margarita, Mérida y Trujillo.

Por permanecer adeptos al gobierno español las provincias de Guayana, Maracaibo y Coro se autoexcluyeron de este proceso.

Entonces, los representantes venezolanos adoptaron la bandera amarilla, azul y roja que Francisco de Miranda había utilizado en su campaña libertadora de 1806. Sin embargo, a ésta le incorporaron siete estrellas en la franja azul, con las que se simbolizó a cada una de las provincias que formó parte del Primer Congreso.



Además, a partir de entonces, se adoptó el esquema de tres poderes aislados. Se instituyó una Alta Corte de Justicia, encabezada por Francisco Espejo. Además, se conformó un triunvirato, integrado por Cristóbal Mendoza, Juan Escalona y Baltasar Padrón, que se encargó de ejercer el poder ejecutivo. En ese orden, Mendoza fue establecido como el primer presidente del país.

DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA



JUAN GERMÁN ROSCIO.

Aunque había sido requerida para hacerse cargo de desarrollo económico del país, la Sociedad Patriótica se había transformado en el escenario y marco dentro de que se realizaron los debates que sentaron las bases para alcanzar la independencia.

Estas reuniones contaban, frecuentemente, con la presencia y activas intervenciones de Simón Bolívar y Francisco de Miranda.

Así, el 5 de Julio, todos los diputados, con excepción de uno, fueron persuadidos por la Sociedad Patriótica. En esa ocasión, los presentes dejaron de lado la defensa de los derechos de Fernando VII y, por ello, declararon la Independencia de Venezuela.

El texto fue aprobado, de forma definitiva, el 7 de julio, encargándose el acta declaratoria a Juan Germán Roscio.

En consecuencia, surgió la necesidad de establecer una Constitución, cuya redacción fue requerida a Francisco Javier Ustáriz, Gabriel Ponte y Juan Germán Roscio.

En primera instancia, la carta magna fue de carácter federalista, conservando las autonomías provinciales, por medio del respeto de legislaciones propias. Por ello, la Constitución de Venezuela poseía características muy similares a la de Estados Unidos.

Igualmente, pese a la ratificación de este tipo de gobierno por la mayoría de los representantes de la Sociedad Patriótica, hubo miembros de la misma que no estaban para nada de acuerdo con su promulgación, como lo fueron Bolívar y Miranda. En tanto, en el contenido de la carta magna, también se evidenció la influencia de las ideas derivadas de la Revolución Francesa.

Entre estas se destacan el tratamiento igualitario de ciudadanos para todos los habitantes y, también, el respeto de los derechos de los hombres, sin importar su origen ni condición social.

Éste fue el nacimiento de la Primera República, aunque no tardaron en surgir problemas.

Los grupos realistas, opositores a la independencia venezolana, continuaban ejerciendo el poder en las provincias de Maracaibo, Guayana y Coro. Estos territorios instauraron un bloqueo comercial a Venezuela, impidiendo el comercio exterior y, además, iniciaron una contraofensiva, dirigida por el general Domingo de Monteverde.

LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA.
JUNTA DE GOBIERNO DEL 5 DE
JULIO DE 1811.



En tanto, las complicaciones aumentaron cuando, durante la semana santa de 1812 un fuerte sismo arrasó el país.

Entonces, se produjo la destrucción casi completa de la ciudad de Caracas, que causó la muerte de más de diez mil personas.

Ante ello, los opositores al nuevo gobierno utilizaron los efectos de este desastre natural para convencer a la gente ignorante que se trataba de un castigo divino por desobedecer al rey.

Por su parte, la organización política venezolana contribuyó al acrecentamiento de las problemáticas.

Al encontrarse el poder ejecutivo descentralizado en un triunvirato, la toma de decisiones se tornaba burocrática y lenta. A fin de solucionar esto, se determinó la centralización del mando en la figura de Francisco de Miranda, quien fue nombrado Generalísimo.

Pero, esta decisión fue tomada tarde y en vano. Para entonces, la defensa de Valencia y Puerto Cabello, encomendada por el generalísimo a los coroneles Ustáriz y Bolívar, fueron doblegada por las fuerzas realistas.

En el caso de Bolívar, su derrota se produjo a raíz de la Traición de un subalterno, quien alentó el desarrollo de un motín entre sus filas.

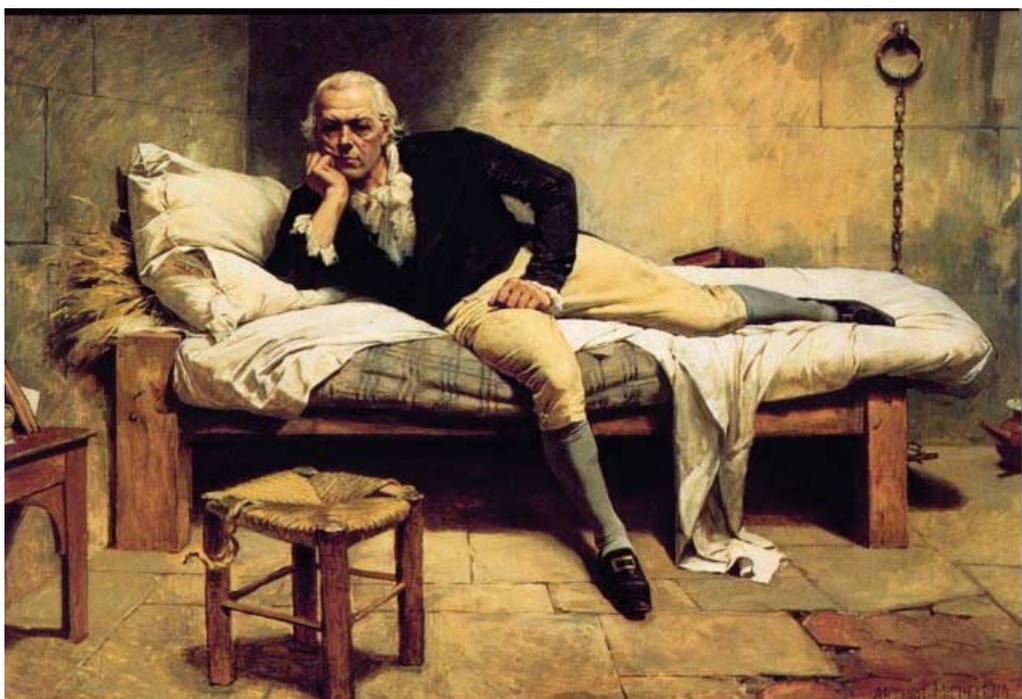
Posteriormente, sin oportunidades en el campo de batalla, Bolívar debió huir hacia Guaira.

En consecuencia, el 25 de julio de 1812, sin contar con otra alternativa, en San Mateo, Francisco de Miranda tuvo que ceder y, luego, firmar un armisticio con los españoles.

No obstante, este acuerdo no fue respetado por Monteverde, quien apresó al revolucionarios mientras se preparaba para partir al exilio.

Del mismo modo, y sin tener miramientos de mujeres o niños, el realista ordenó la matanza indiscriminada de todas aquellas personas que se habían manifestado o apoyado la independencia. Remitido en calidad de prisionero a la cárcel de Carraca, en España, Francisco de Miranda falleció el 24 de julio de 1816 y, con él, tempranamente la Primera República.

FRANCISCO DE MIRANDA EN LA
CÁRCEL DE CARRACA.





SANTIAGO MARIÑO.

LA ARREMETIDA DE BOLÍVAR 1813

Tras guarecerse en Guaira, luego de ser vencido en Puerto Cabello, Simón Bolívar se trasladó a Cartagena. Desde allí, el revolucionario delineó un manifiesto, conocido como “Manifiesto de Cartagena”, donde comenzaron a vislumbrarse sus dotes como estratega militar y estadista. Éste documento brinda los detalles del análisis que Bolívar efectuó sobre lo que, en su opinión, habían sido las razones por las que cayó la Primera República.

En tanto, allí mismo, el revolucionario instaló la posibilidad de aliar a su país y al virreinato de Nueva Granada – Actualmente, Colombia -, debido a que Bolívar consideraba que ésta sería la única vía para obtener la libertad de ambos territorios.

Por su parte, el caudillo reflejó que, entre los motivos de la reciente derrota se encontraban: la autonomía que habían mantenido las provincias; y, la promulgación del inadecuado sistema federalista, ya que Bolívar creía que Venezuela necesitaba un gobierno centralizado y fuerte.

En esa misma línea, el 15 de diciembre de 1812, Bolívar consiguió que el Congreso de Nueva Granada le brindara apoyo, por medio de la cesión de los recursos materiales y humanos necesarios para la puesta en marcha de la gesta que se denominó como “La Campaña Admirable”.

El inicio de esta cruzada se dio el 1 de marzo de 1813, mediante la toma de San Antonio del Táchira. Finalmente, el 7 de agosto de ese mismo año, “La Campaña Admirable” terminó con la recuperación de Caracas por parte de los patriotas.

En tanto, los patriotas que habían logrado huir de los españoles luego de la caída de la Primera República, se reorganizaron para volver a la ofensiva.

Bajo el mando del general Santiago Mariño, los revolucionarios lograron recuperar para el control sobre las provincias de Cumaná, Barcelona y Margarita.

“LA CAMPAÑA ADMIRABLE”
A SU CIUDAD NATAL LLEGA BOLÍVAR,
TRIUNFANTE, EL DÍA 6 DE AGOSTO,
DEJANDO ATRÁS LAS PENURIAS, LOS
SACRIFICIOS DE LA CAMPAÑA
ADMIRABLE. LA GACETA DE CARACAS,
DE VEINTE DÍAS MÁS TARDE,
COMENTA: «QUE SE CONSIDERE AL
HÉROE CARAQUEÑO EN MEDIO DE
UN CONCURSO DE MÁS DE 30.000
ALMAS RECIBIENDO LOS HOMENAJES
SINCEROS DE TODO UN PUEBLO A
QUIEN ACABA DE LIBERTAR ...» LOS
REALISTAS, QUE EJERCÍAN EL PODER
CIVIL Y MILITAR DE CARACAS, HUYEN
PRECIPITADAMENTE DE LA CIUDAD.
DESPUÉS, EN 14 BARCOS SE DIRIGEN
HACIA CURAZAO.



Esta exitosa empresa, supervisada por el propio Bolívar desde el exilio, fue tan efectiva como fugaz. Para ello, se contó con varios frentes, que estuvieron comandados por los generales Atanasio Girdoy y José Félix Ribas.

Estas delegaciones partieron el 16 de febrero desde Ocaña y, pocos días más tarde, consiguieron su primera victoria, por medio de la toma de Cúcuta.

Luego, el 1 de marzo, las tropas patriotas efectuaron la ocupación e independencia de San Antonio de la Táchira y, entonces, continuaron su avanzada hacia Mérida.

Tras casi tres meses de lucha, el 23 de mayo, los revolucionarios consiguieron ingresar a Mérida, sitio donde se le otorgó el título de “Libertador” a Simón Bolívar.

En ese orden, el 15 de junio, el líder venezolano realizó, en Trujillo, la arenga conocida como “la Proclama a muerte. Días más tarde, el 2 de junio, en Niquitao, las fuerzas revolucionarias José Ribas vencieron a las tropas del realista Martí y, veinte días después, la misma división derrotó, en los Horcones, al ejército español, encabezado por el general Oberto.

Ante el extremo debilitamiento del ejército realista, Bolívar y sus revolucionarios vencieron a las fuerzas del general Izquierdo. Por ello, se logró la independencia de Taguane. Además, esta última victoria provocó la huida de Monteverde hacia Puerto Cabello.

Con este nuevo panorama, los patriotas encontraron el camino libre para avanzar hasta Caracas. Finalmente, el 7 de agosto, las fuerzas revolucionarias hicieron su entrada triunfal a en la capital.





VICENTE CAMPO ELÍAS.

LA SEGUNDA REPÚBLICA

A excepción de Guayana y Maracaibo, los patriotas contaban con el control del resto de las provincias. Entonces, con la recuperación de Caracas, Bolívar se convirtió en el impulsor de la “Segunda República”.

Pero, los problemas no tardaron en resurgir.

A menos de una semana de haber declarado la independencia de la capital, Bolívar debió partir nuevamente a enfrentar al ejército de Monteverde.

Desde su base en Puerto Cabello, Monteverde reorganizó una arremetida, para la que recibió refuerzos desde la metrópoli.

No obstante, los patriotas continuaron su campaña con éxito durante todo 1813.

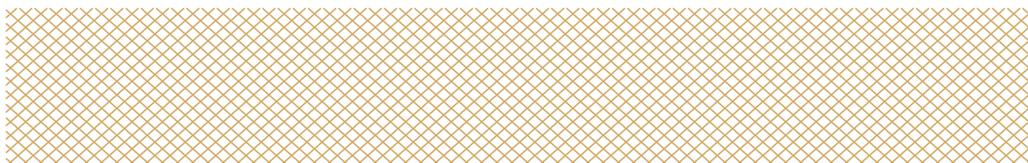
En el trayecto, la causa revolucionaria sufrió la significativa pérdida de uno de sus líderes, el general Atanasio Girardot, caído en la victoria patriota en Bárbula.

Por último, el ejército de Bolívar derrotó a Monteverde en Las Trincheras, el 3 de octubre.

Sin embargo, en medio de los triunfos, surgió un personaje que resultó categórico en la caída de este nuevo intento emancipador: el general español José Tomás Bovés.

Este joven militar, quien demostraba portar un liderazgo innato, logró conformar un importante ejército de llaneros pardos, a quien le prometió las riquezas de los blancos a cambio de sus servicios. Con ello, Boyés emprendió su primera campaña exitosa, donde venció, el 3 de febrero de 1814, a las tropas enemigas, encabezadas por Vicente Campo Elías, en La Puerta.

Ante ello, en Caracas, José Félix Ribas decidió alistar jóvenes - Estudiantes universitarios y seminaristas - dentro de las fuerzas independentistas. Luego, gracias los refuerzos de Campo Elías, los patriotas vencieron a Bovés, el 12 de febrero, en Victoria. Sin embargo, el comandante realista no tardó en rearmar su milicia y, rápidamente, inició una campaña militar en dirección a Caracas. Entonces, en San Mateo, las tropas de Bolívar lograron demorarlo por unos días.



ATANASIO GIRARDOT.



JOSÉ FÉLIX RIBAS.



Pero, finalmente, Boyés se apoderó de Caracas el 24 de marzo. Allí, el general realista ordenó a sus soldados que llevasen a cabo una brutal represión – Se calcula que hubo un número mayor de muertos en estos incidentes que en el terremoto de 1812 - contra la población local. Por ello, gran parte de los habitantes de la huyeron desesperadamente hacia oriente.

Al mismo tiempo, liderando una fuerza de tres mil hombres, Bolívar intentó frenar la avanzada realista, que estaba siendo llevada a cabo por los hombres del mariscal español Francisco Morales. Pero, los patriotas fueron derrotados.

A manera de desquite, Morales encargó la ejecución, por degollación, de los soldados y civiles que habían sido aprisionados en combate. De la misma manera que había sucedido con Boyés en Caracas, no hubo distinción de sexo o edad a la hora de asesinar a la población.

Por entonces, los caudillos revolucionarios atravesaban la situación más crítica que se les había presentado en el conflicto.

Por un lado, sus tropas se encontraban desabastecidas de recursos humanos y logísticos. Además, la sucesión de reveses militares había incrementado las diferencias que había entre algunos de ellos.

Igualmente, dentro de ese contexto, el 5 de diciembre, en Urica, Ribas mató a Bovés. Aunque, días más tarde, el general patriota fue capturado y ejecutado por los realistas. Su cabeza, que había sido extraída del cuerpo, fue fritada y, luego, expuesta en la plaza mayor de Caracas.



JOSÉ TADEO MONAGAS.

En Maturín, el 11 de diciembre, los patriotas sufrieron otra dura derrota. Ante ello, los líderes de la causa -Bolívar, Mariño, Ribas, Piar y Bermúdez – decidieron exiliarse.

Solamente, Monagas, Cedeño y Zaraza permanecieron en el territorio. Estos revolucionarios no tardaron en reiniciar la lucha, bajo la táctica de guerrillas.





PABLO MORILLO.

LA RECONQUISTA

Para 1815, los españoles habían logrado ya el retiro definitivo de los franceses de su territorio. Por eso, el rey Fernando VII, quien se hallaba instalado nuevamente en el trono, envió hacia Venezuela al general Pablo Morillo. Este militar, que había desempeñado una importante labor durante la Guerra de Independencia de España, debía encauzar la problemática situación de las colonias españolas en el norte de América del Sur.

El 9 de abril, Morillo arribó en Pampatar y, días más tarde, derrotó a los patriotas Bermúdez y Arismendi. Luego, en virtud de sus drásticos métodos, Morillo pudo recuperar sin problemas, y en poco tiempo, todos los pueblos ocupados por enemigos. En tanto, exiliado en Jamaica, Simón Bolívar intentaba conseguir apoyo a la causa independentista venezolana. En ese contexto, el 6 de septiembre, el caudillo escribió su “Carta desde Jamaica”.

Sin lograr su objetivo, Bolívar partió hacia Cartagena. Pero, en el camino se enteró que su destino había sido ocupado por los españoles y, por ello, se dirigió a los Cayos en Haití. Allí, obtuvo el apoyo del Presidente Alejandro Petión y Luís Brión. Así, Bolívar organizó la “Primera expedición de Los Cayos”, que partió el 16 de marzo de 1816 a Margarita – Sitio que se hallaba nuevamente bajo el control de Arismendi - y Carúpano.

Luego, Bolívar salió hacia Ocumare de la Costa. Al llegar allí, el 1 de junio dejó sin efecto el decreto de Guerra de Muerte y, por su parte, promulgó la libertad de los esclavos, aunque sólo de aquellos que estaban dispuestos a aliarse con los patriotas en la lucha independentista. Poco después, esta fuerza fue derrotada por los realistas y, por ello, el caudillo debió regresar a Haití.

Igualmente, Bolívar planificó la “Segunda expedición a Los Cayos”, que partió el 21 de diciembre y llegó a Barcelona el 31 de diciembre. Su arribo coincidió con la victoria del Juncal, obtenida por las tropas del general Manuel Piar contra los hombres de Morales. En tanto, la provincia de Guayana, que permanecía en poder de los realistas, no había formado parte de la guerra de la independencia hasta entonces. Pero, en diciembre, los generales patriotas Piar y Cedeño cercaron la ciudad capital, Angostura.

ALEJANDRO PETIÓN.



Posteriormente, las fuerzas independentistas, lideradas por los generales Bolívar y Bermúdez, vencieron a la tropa del realista La Torre, en San Félix, el 11 de abril de 1817. Así, los patriotas consiguieron el dominio sobre Guayana, donde instalaron una sede, en la ciudad de Angostura, con salida por el río Orinoco.

Allí mismo, Bolívar, instituyó un Consejo de Gobierno, un Consejo de Estado y una Alta Corte de Justicia. Por ello, Angostura fue nombrada capital provisional de la República.

En tanto, el líder revolucionario pactó una alianza con José Antonio Páez, quien dirigía el ejército de llaneros. Por su parte, Bolívar decidió el inicio de la “Campaña de los Llanos de Calabozo”. En ella, los patriotas, el 12 de febrero de 1818, lograron derrotar a las huestes de Morillo, cerca de Calabozo. Luego, los patriotas continuaron su tránsito hacia Valles de Aragua. Pero, el asedio de los españoles generó el retroceso de los independentistas hasta San Juan de los Morros, donde fueron vencidos.

Después de la derrota, la llegada de los refuerzos de Páez permitió que los patriotas siguiesen con la campaña. Entonces, generaron que las fuerzas de La Torre se replieguen en el terreno. Igualmente, el 16 de abril de 1818, Bolívar estuvo cerca de la muerte, tras haber recibido un atentado, en Rincón de los Toros.



EL GENERAL PÁEZ.

EL CONGRESO DE ANGOSTURA

El 5 de junio, el caudillo regresó a Angostura, donde se organizó un Congreso. Este encuentro perseguía el objeto de sentar las bases para el establecimiento de la nueva República. Al observar la necesidad de otorgar una Constitución a la República, el 15 de febrero de 1819, Bolívar decidió la realización de un Congreso en Angostura. En esa oportunidad, el mismo caudillo fue designado Presidente, mientras que Francisco Zea oficiaría de vicepresidente

En ese contexto se desarrolló la batalla de “Las Queseras del Medio”, una de las más trascendentes del proceso independentista de Venezuela. En ella, el general Páez se encontraba asediado por los realistas, liderados por Morillo. Pero, a pesar de esta situación, Páez ordenó a sus hombres que emprendieran un feroz contraataque, ya que sus enemigos estaban desconcentrados por el campo de batalla, considerándose vencedores. Exitosamente, la acción de los patriotas culminó con su triunfo.

Al iniciarse las funciones del nuevo Congreso, Bolívar decidió concretar su idea de acoplar a Nueva Granada y Venezuela. Durante los siguientes meses, las fuerzas venezolanas llevaron adelante una difícil campaña, que acabó con las vidas de miles de patriotas. Luego de obtener la victoria en Gameza, los independentistas continuaron su avance. El 25 de julio, derrotaron a los españoles en Pantano de Vargas. Finalmente, el 7 de agosto, los revolucionarios cumplieron su objetivo, por medio de su triunfo en la batalla de Boyacá. Se había logrado la independencia de la destacada Colombia.

De esta manera, el Congreso de Angostura sancionó, el 17 de diciembre de 1819, la Ley Fundamental de la República de Colombia. Por medio de ésta, se fundaba la nueva República, conformada por la unión de las repúblicas de Colombia y Venezuela. Además, la República de Colombia sería organizada en tres departamentos: Venezuela, Cundinamarca y Quito, cuyas capitales fuesen Caracas, Bogotá y Quito, respectivamente.

Asimismo, el Congreso de Angostura estableció un nuevo órgano administrativo, con sede en la ciudad de Cúcuta, sitio que había sido declarado capital provisional de la República de Colombia, el 6 de mayo de 1821. Allí, entre otras medidas: se designó a Bogotá como capital definitiva; se ratificó la Ley Fundamental de la República de Colombia; y se proclamó la nueva Constitución de la Gran Colombia - Venezuela formó parte de esta entidad hasta 1830 -.

SE DESARROLLÓ LA BATALLA DE “LAS QUESERAS DEL MEDIO”, UNA DE LAS MÁS TRASCENDENTES DEL PROCESO INDEPENDENTISTA DE VENEZUELA.



LA VICTORIA

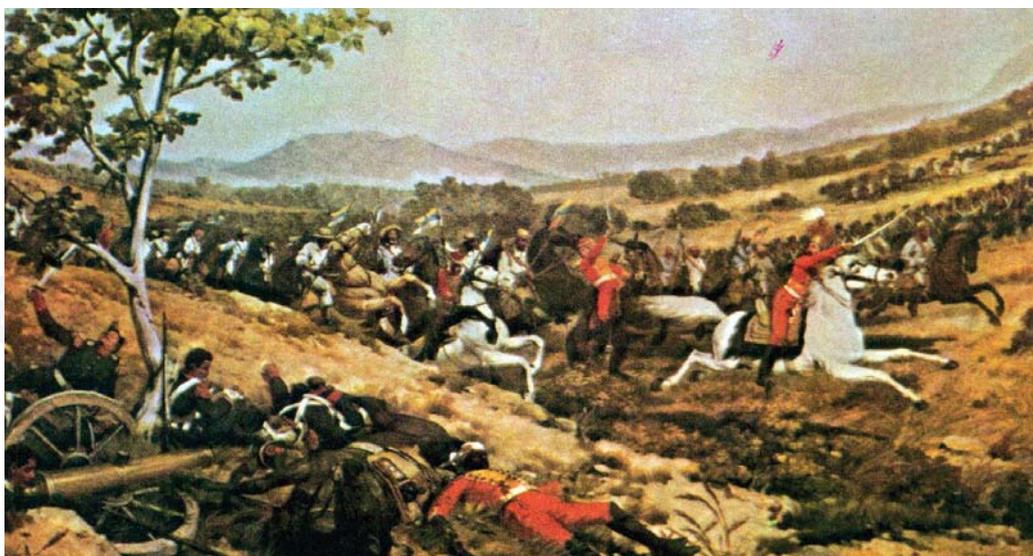
Contando aún con la resistencia de los resabios del ejército realista, el 28 de enero de 1821, las autoridades de Maracaibo resolvieron acoplarse a la Gran Colombia. Por ello, el patriota Rafael Urdaneta tomó rápidamente la plaza de la ciudad.

Con el objetivo de vencer definitivamente La Torre, Bolívar agrupó la mayor cantidad de fuerzas patriotas. Luego, en San Carlos, se juntaron las distintas divisiones del ejército independentista, que se encontraban diseminadas por todo el territorio.

Entonces, al encontrarse con el disminuido ejército realista, en conjunto, las fuerzas revolucionarias emprendieron la batalla. En tanto, la división patriota que lideraba el general Bermúdez se ocupó de recuperar la descuidada Caracas.

Finalmente, liderados por Bolívar, los revolucionarios vencieron definitivamente a las tropas españolas de La Torre, en la batalla de Carabobo, el 24 de junio. De esa manera, se afianzó la Independencia de Venezuela.

LA BATALLA DE CARABOBO.



En adelante, sólo unos pocos focos realistas persistieron a desguarnecidos a lo largo del territorio. Sin embargo, poco después, los patriotas se encargaron de derrotarlos. En octubre, el general Bermúdez los erradicó de Cumaná.

Tiempo después, el 24 de julio de 1823, el almirante José Padilla los venció nuevamente en la batalla naval de Maracaibo y, posteriormente, el general Páez acabó con la resistencia española, en Puerto Cabello, el 8 de noviembre de 1823. A partir de entonces, Venezuela se transformó en un país completamente independiente.

JOSÉ FRANCISCO DE SAN MARTÍN.



Con sus objetivos iniciales cumplidos - Logradas las independencias de Venezuela y Colombia -, Bolívar decidió que su campaña no había concluido y, por ello, emprendió la Campaña del Sur. Junto al general Antonio José Sucre, Bolívar consiguió la libertad del Ecuador, el 24 de mayo de 1822, en Pichincha. A raíz de este logro, se pudo concertar una entrevista entre los dos de los personajes más importantes que intervinieron en los procesos independentistas de América: el general Simón Bolívar y el general argentino José Francisco de San Martín.